



Juan Radrigán: "Me parece que mienten todos aquellos que dicen saber por qué comenzaron a escribir".

DRAMATURGO JUAN RADRIGÁN: ✧

"Mi Nueva Obra Será una Opera"

● "El encuentramiento", con música de Patricio Solovera, se estrenará en octubre. La pieza, descrita por Radrigán como una "ópera chilena", está basada en un mito mapuche que narra los hechos ocurridos durante la Noche de San Juan de 1790.

Casi cinco años han pasado desde que el nombre de Juan Radrigán dejó de sonar en el ambiente de la dramaturgia nacional. Esporádicos remontajes de obras como "Islas de porfiado amor" lo reflotaron de cuando en cuando, pero la pluma de este escritor, considerado como uno de los más importantes de la década pasada, parecía haberse declarado en huelga indefinida.

El prolongado silencio creativo se rompió en enero de este año cuando la Secretaría de Comunicaciones y Cultura eligió "El encuentramiento" como uno de los participantes en la Primera Muestra de Dramaturgia Nacional. Junto al director Willy Semler, Radrigán preparó una sinopsis de 30 minutos y la presentaron al público. El resultado no sólo dejó contento a los espectadores y al director, sino también a este dramaturgo, que sintió que era el momento del regreso.

"Me costó seguir escribiendo después de que acabó la dictadura", dice. "Chile quedó como en el aire, sin tener qué decir o por qué luchar. Quedamos en un desierto, yo me preguntaba cómo seguir creyendo y escribiendo. No se podía seguir relatando la derrota, el naufragio que vivimos, pero tampoco se podía pasar por alto todo ese tiempo y lo que se vivió en él", explica.

—Pero para muchos el fin de esos años trajo un resurgimiento de la actividad artística. ¿Por qué se mantuvo al margen?

"Durante ese tiempo no escribí nada porque creo que se derivó a una especie de belleza vacía. Es cierto que surgieron obras de gran talento creativo, escénicamente muy atractivas, pero había algo que faltaba y ese algo era la palabra. De pronto se comenzaron a usar máscaras en todos los montajes y eso me pareció muy sintomático. Daba la impresión de que se trataba de ocultar algo, se evitaba la mirada hacia el interior, se tapaba la ausencia de contenido, la inexistencia de la palabra".

DUELO INTERNO

En su búsqueda de motivación, Radrigán se encontró con un viejo mito mapuche que narra un duelo a payas sostenido en la noche de San Juan de 1790 entre el Mulato Taguada y el hacendado don Javier de la Rosa. "Se me ocurrió buscar algo que simbolizara la eterna confrontación del bien y el mal y di con esta leyenda", señala.

Ambientada en la Colonia, cuenta que el duelo entre estos dos cantores se transformó en un verdadero enfrentamiento de mapuches y españoles que se dio en medio de la discusión sobre el fin del sistema de encomiendas.

Sin embargo, buscando un resorte más teatral, Radrigán prefirió hacer variaciones temporales sobre el mito y sólo conservar los nombres de los protagonistas y el año original para el primer acto. El segundo se ubica en 1995 y ocurre al interior de una cantina donde un grupo de gente se ha reunido para presenciar —como cada año en noche de San Juan— el duelo entre los espíritus de estos dos payadores. "Ellos están condenados a seguir eternamente su enfrentamiento (encuen-

tro-enfrentamiento) aunque no quieren. Están muertos y viejísimos, pero no pueden descansar. Como el bien y el mal, no pueden dejar de verse las caras", relata.

No obstante, el formato del teatro tradicional le quedó chico a la obra y el autor se planteó un desafío mayor. "Quería hacer algo que me costara mucho sacar adelante, algo imposible", dice. Y para bautizar ese imposible acuñó el término "Opera Chilena".

—¿Qué es lo que define esta ópera chilena?

"Bueno, en escena hay más de 20 actores. El texto está escrito completamente en verso, hay octosilabos, alejandrinos y madrigalistas. Todos los diálogos en español y mapudungún están cantados. Hay coreografías, música en vivo. Más que nada, tratando de rescatar el verdadero sentido de nuestra ópera, que en sus comienzos era muy popular y que después se fue poniendo elitista. La ambientación escénica del duelo original es en medio de una chingana, con sopaipillas y vino caliente".

"El encuentramiento" será estrenado en octubre bajo la dirección de Willy Semler. La partitura musical es de Patricio Solovera y el elenco se encuentra en proceso de formación. Algunos de los nombres confirmados son Luis Vera, Carmen Barros, Romana Satt y Pablo Vera. Es posible que se sume Sebastián Dahm. "El problema es que no basta con tener buenos actores; necesitamos actores que sepan cantar y bien", indica Radrigán.

FRATERNIDAD Y SOLEDAD

Juan Radrigán es un escritor tar-

dío. Comenzó pasados los cuarenta y hoy, a los 57 años, su producción dramática no supera la veintena de obras. Resulta extraño que su nombre sea más reconocido en el extranjero que en nuestro país. A pesar de que sus creaciones han sido descritas como un fantasma de chilenidad, el interés que despiertan en centroamérica y en países europeos es innegable.

Junto a la ya disgregada compañía Teatro Popular El Telón, el autor realizó varias giras por Alemania y España. Sus textos han sido antologados y por estos días se trabaja en la traducción al alemán de "Las brutas".

Radrigán aún no tiene claro por qué este hijo de mecánico y maestra —que se desempeñó como cargador de La Vega, albañil, desabollador, carpintero y obrero textil— decidió terminar como dramaturgo. "Me parece que todos los que dicen saber por qué empezaron a escribir, mienten. Yo sólo sospecho que fue por un gran sentimiento de fraternidad y soledad", afirma.

Precisamente esa mezcla de emociones hizo que de su pluma brotaran "Testimonio de las muertes de Sabina" (su primer texto, escrito en 1979), "Las brutas", "Hechos consumados", "El loco y la triste", "El toro por las astas", "Borrachos de la luna", "El pueblo del mal amor", "Piedra de escándalo" (ambientada en un sidario) y "Contienda humana", entre otras.

El escritor espera, a partir de "El encuentramiento", formar una trilogía con mitos populares del sur, del norte y del centro de Chile. Su próxima obra estaría basada en la leyenda nortina de un pueblo fantasma llamado Ato-lolo Pampa.

Claudia Guzmán V.